



Aquellos que dan reciben el río de la prosperidad

Carta de MSS Hari Jiwan Singh Khalsa, enviada el 10 de marzo de 2016

Original en inglés, traducido en servicio para APKY Chile por Siri Tapa Kaur

¡Sat Nam, Querida Familia!

Soy un dador. No lo digo desde el orgullo ni desde el honor; lo digo con devoción, con la humildad que da el comprender este gran regalo que se me ha otorgado. El regalo al cual me refiero no es principalmente la habilidad de dar, ya que dar es sólo el vehículo y muchos poseen esta virtud. Se trata más bien de ser capaz de dirigir esta naturaleza de dar en la dirección absolutamente correcta. Y todo esto por la Gracia del Guru.

Hay muchas formas de dar: tiempo, dinero, servicio, son formas de dar. Nuestro querido maestro presionó a cada alumno a dar de la manera que él podía. Nos exigió a todos. Exigía más de cada uno: más tiempo, más servicio, más devoción, más compasión, más dinero –quería la expansión de todas las formas. Demandó de cada alumno a que diera de una o más de estas maneras. No siempre lo exigía abiertamente, muchas veces era comprendido intuitivamente, al menos así es como funcionó conmigo. Este entendimiento fue el costo por jugar el juego de dar en la dirección correcta.

Si, soy un dador, pero tengo un problema muy común. Doy generosamente cuando quiero. No doy tanto si no quiero. Afortunadamente, quise darle al Siri Singh Sahib, Yogi Bhajan, así mi naturaleza generosa funcionó para él y para mí, aunque tal vez no tanto para otros. Y en ese tiempo, esto estaba bien para mí, pero no tanto para nuestro maestro. Sin embargo, él toleró este defecto ya que nunca dejó de enseñarme a través de su ejemplo.

El Gurú espera a aquellos que dan a quienes menos lo merecen. En realidad yo vi el deleite de nuestro amado maestro al hacer esto. Sabía que estaba complaciendo a su Gurú. Naturalmente, algunos se escandalizaban, incluyendo a ciertos alumnos en una o dos oportunidades, pero eso también es parte del proceso. Si tu maestro hiciera todo lo que tú deseas, ¿qué quedaría por aprender?



Parte de este gran desafío es no juzgar al maestro, de manera que su voluntad sea llevada a cabo de inmediato. Realmente acelera las cosas. Y aquí está el truco: mientras más grande es el desafío, más difícil es dar, mientras más rápido uno logra dominar este desafío, más rápido se obtienen los beneficios. Tu maestro, Dios y el Gurú tomarán nota cuidadosamente. Cuando ejerces esta virtud una vez que la dominas, las cosas comenzarán a llegar a ti sin esfuerzo, debido a que tu maestro, tu Gurú y tu Dios se convierten en tus socios y proveedores.

Te diré como el Siri Singh Sahib proveyó en mi vida. Le di lo que él quería. No importaba si podía cumplirlo o costearlo, creía que si le daba, él me daría a mí. Era un buen intercambio pues él tenía mucho más para dar que yo. Pero yo era lo que él tenía, entonces el trato estaba cerrado. Él tenía más de lo necesario para cubrirme, de hecho me permitió florecer. Y así, nuestra relación continuó de esta forma por décadas. Por supuesto, hubo y todavía hay períodos de ajuste, pero como él nunca se rindió conmigo, por la Gracia de Dios, he sido capaz de superar estos periodos de ajuste.

El costo de esta relación es dar. Da, aunque aún no te guste, ¡sólo hazlo! Practica dar. Después considera si te gusta o no. Da en el nombre de Dios, da a través de un hombre de Dios y nunca olvides dar de esta manera. Practica dar de una manera devocional. Practica una relación más íntima con las enseñanzas, con tu maestro, con tu Gurú, y con tu Dios. Practica permitiendo que todos lo noten, en el buen sentido. Este es el costo, pero el beneficio es mucho mayor que el costo. Ni siquiera están en el mismo universo.

Aquí está el acertijo: aún cuando conozcas y creas en la grandeza de dominar este deber de dar, pocos tienen la disciplina y el destino de aprovecharlo. Aquí es cuando la vida se vuelve deprimente, inquietante, poco satisfactoria, racional. No permitas que esto te ocurra. Continúa practicando el dar; dar cuando no quieras, dar cuando no puedas, dar a aquellos que menos lo merecen. Dar es la medicina para superar el miedo. Pronto la creencia de esperar que tu maestro, tu Gurú y tu Dios sean tus proveedores, protectores y socios, se convierte en hábito y luego se vuelve real. Practica la creencia de que ya que das en Su nombre, Dios deberá cuidarte. Al menos mientras tanto, tu maestro debería llenar los espacios vacíos temporales a través de su relación con su Gurú. Esto es lo que debemos creer. Aquí está el truco: no juzgues el tiempo que demora. Puede requerir más paciencia de lo que esperabas. El resultado es la creencia en una vida espiritual y próspera. Después de todo, eso es a lo que yo aposté y como ya hemos visto, eso es lo que este estilo de vida entrega.

Entonces, el asunto está resuelto. Sirve, da con inocencia a tu maestro y confía en que tu vida estará guiada, protegida y provista de la mejor manera por tu maestro,



asociación de profesores
Kundalini Yoga

tu Dios y tu Gurú. Tu maestro trae al Gurú y a Dios consigo, entonces, todo comienza con él. Resultará ser verdad. La verdad de la experiencia hace que todo lo que ha sido prometido fluya al principio, al final y siempre a través de tu maestro. Nuestro maestro creía y cree que él y su Gurú son uno. Si el estudiante cree verdaderamente esto y el maestro es verdadero, como el nuestro, la virtud de la sincera devoción viene a vivir en ti. En realidad, si realmente crees en esto, no importa si tu maestro es lo que tú piensas, eres bendecido simplemente debido a la devoción que has ganado. Entonces, es realmente una apuesta segura. Aprovecha de servir y de dar a tu maestro y a través de él. Esto mantendrá tu dirección alineada con el Infinito. ¡Permanece sintonizado!

En la Humildad de Servicio y Gratiitud,
MSS Hari Jiwan Singh Khalsa
Jefe de Protocolo

ORIGINAL EN INGLÉS

Givers are Delivered the River of Prosperity

Letter sent by MSS Hari Jiwan Singh Khalsa, March, 10th, 2016

Sat Nam Dear Family,

I'm a giver. I don't say that with any sense of pride or honor attached; I say it, prayfully, in the humility of knowing what a gift has been bestowed upon me. The gift I'm referring to is not primarily the ability to give, as giving is just the vehicle and many have this virtue, but, rather, being able to direct this giving nature in the absolute correct direction. This is all by Guru's Grace.

Giving has many different avenues; time, money, service, are forms of giving. Our beloved teacher pushed each student to give in their specific way or ways. He stretched all of us. He demanded more of each: more time, more service, more devotion, more compassion, more money - he wanted expansion in all avenues. He demanded one or more of these avenues from each student. He didn't always demand these things outwardly, many times they were intuitively understood, at least that is how it worked with me. This understanding was the cost for playing the



game of giving in the right direction.

Yes, I am a giver, but I have a very common problem. I give generously when I want to. I don't give so much if I don't want to. Thankfully, I wanted to give to the Siri Singh Sahib, Yogi Bhajan, so my giving nature worked for him and for me, but, maybe, not so much for others. And, at the time, that was fine with me, not so much our teacher. But, he tolerated this flaw as he never gave up in teaching me through his example.

Guru awaits those who give to those who deserve it the least. I actually saw our beloved teacher's delight in doing this. He knew that he was pleasing his Guru. Naturally, some were shocked, including some of his students a time or two, but, that too, is part of the process. If your teacher did everything you wanted him to, what would there left to be learned?

Part of this great challenge is not judging the teacher so his will can be immediately followed. It really speeds thing up. And, here's the trick: the bigger the challenge, the harder it is to give, the faster one achieves mastering this challenge and the quicker benefits are earned. Your teacher and God and Guru will take careful notice. As one exercises this mastered virtue, things will start to come your way effortlessly as your teacher, your Guru, and your God become your partner and your provider.

I'll tell you how the Siri Singh Sahib provided for my life. I gave to him what he wanted. It didn't matter whether or not I could afford it or cover it, I believed that if I gave to him, he would give to me. It's a good swap because he has a lot more to give than I did. But I'm what he had, so the deal was struck. He had more than enough to cover me, in fact, he allow me to flourish. And, so, our relationship continued in this vein though the decades. Sure, there were and still are periods of adjustment, but, since he never gave up on me, through God's Grace, I've been able to overcome these periods of adjustment.

The cost for this relationship is giving. Give even if you don't like it yet, just do it! Practice giving. Worry about liking it later. Give in the name of God, give through a man of God, and don't forget to always give in this manner. Practice giving in a devotional way. Practice a more intimate relationship with the teachings, with your teacher, with your Guru, and with your God. Practice making them all notice you in a good way. This is the cost, but the benefit is way beyond the cost. They're not even in the same universe.

Here's the conundrum: Even if you know and believe in the greatness in mastering this giving duty, few have the discipline and the destiny to take advantage. This is where life becomes depressing, disquieting, unsatisfied and rationalized. Don't let



this happen to you. Continue to practice giving; giving when you don't want to, giving when you can't afford it, giving to those who deserve it the least. Giving is the medicine for overcoming fear. Soon, the belief that you expect your teacher, your Guru, and your God to be your provider, protector and partner becomes habit and then it becomes real. Practice believing that since you give in His name, God should take care of you. At least, in the meanwhile, your teacher should fill in the temporary gaps through his relationship with his Guru. This is what we must believe. Here's the trick: don't judge the time it takes. It may take more patience than expected. The result is a belief in a prosperous spiritual life. And, after all, that's what I signed up for and, as it turns out, that's what this lifestyle delivers.

So, the issue is settled. Serve and give in innocence to your teacher and believe that your life is guided, protected, and provided for in only the right way by your teacher and your God and Guru. Your teacher brings Guru and God with him, so it all starts with him. It will turn out to be true. The truth of the experience makes everything which has been promised run, first, last, and through your teacher. Our teacher believed and believes that he and his Guru are one. If the student truly believes this and the teacher is true like ours, the virtue of true devotion comes to live in you. Actually, if you truly believe this, it doesn't even matter if your teacher is what you think, you are blessed simply because of the devotion you've gained. So, it's really a sure bet. Take advantage by serving and giving to and through your teacher. This will keep your direction in line with the Infinite. Stay tuned,

In the Humility of Service and Gratitude,
MSS Hari Jiwan Singh Khalsa
Chief of Protocol